

Con un gol en contra

● En el deporte y en la vida diaria siempre es difícil comenzar una tarea en condiciones adversas. En el fútbol un gol de camarín puede ser nefasto al final del partido y en Salud Pública sucede algo parecido.

A nivel del Colegio Médico local existe una preocupación, que también es la de muchas familias de nuestra provincia. Y tiene que ver con el recorte del 3% al Ministerio de Salud a nivel nacional.

En la provincia de Osorno esto golpea con más fuerza, porque cerca del 93% de sus habitantes está adscrito al Fondo Nacional de Salud (Fonasa). Es decir, la enorme mayoría de nuestra comunidad depende del sistema público y no tiene otra alternativa real cuando necesita atención.

Por eso, después de un año con déficit, lo razonable no es seguir quitando recursos, sino corregir, ordenar y fortalecer la salud pública. En una zona austral como la nuestra, con ruralidad, distancias y dificultades de acceso, cada peso que se pierde termina afectando directamente a las personas que no pueden elegir donde atenderse.

Si bien es cierto aún no se conoce la “letra chica” del ajuste, esperamos que el Ministerio de Salud cumpla la palabra de no recortar prestaciones clínicas o actividades propias de la atención.

La salud no puede seguir ajustándose como si fuera un gasto, es una inversión a largo plazo.

Para miles de vecinos de Osorno, es una necesidad básica y muchas veces su única posibilidad de atención digna y oportuna.

*Dr. Francisco Hornig Acuña,
presidente del Consejo Regional
Osorno del Colegio Médico de Chile*

Desempleo ilustrado

● Estas son algunas voces de jóvenes recién graduados que podrían ser las de miles: “Terminé la universidad con honores, entregué mi tesis con orgullo y soñé con el día en que firmaría mi primer contrato. Han pasado diez meses y lo único que firmó son correos de postulación sin respuesta”; “A veces pienso que me equivoqué de carrera, pero luego veo a mis compañeros y casi todos están iguales, estudiamos, nos esforzamos, pero el trabajo sigue sin aparecer”.

Las expresiones anteriores reflejan una paradoja que crece silenciosamente en América Latina y también en Chile: el desempleo ilustrado, ese fenómeno en el que el mérito académico ya no garantiza inserción laboral, reflejando una experiencia existencial de frustración y desajuste entre expectativas y realidad, y que afecta a los jóvenes profesionales, quienes